EL ISLEÑO

Administración: Brosa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Lunes 11 de Julio de 1898

Núm. 13406

Lo del día

Al almirante Cervera se le censuró con actitud porque había fondeado en Santiago de Cuba, después de haberle alabado con exceso por haber logrado dicho puerto burlando la vigilancia de las escuadras norteamericanas; y no había marino de agua dulce que no demostrase por A—B que debía llevar anclas y poner el rumbo á cualquier parte, porque solo se sabía que debía salir, pero nadie había pensado en si podría y, en caso de poder, á dónde debía ir. En el Congreso los charlatanes, esos hombres que tanto daño han hecho al país, también discutieron la conducta del almirante, y, según parece, nuestro gobierno tuvo la debilidad y cometió la insigne torpeza de telegrafiarle un extracto de lo que se había dicho.—La escuadra está embotellada! —¿Por qué no sale Cervera?—De fijo que la irónica exclamación y la pregunta estúpida sonaron con ruido de trueno en el alma de nuestros marinos, impresionándoles más que los cañonazos de los yankees que por tierra atacaban á Santiago de Cuba, y á quienes contenían las tripulaciones de nuestros barcos batiéndose á bordo y en tierra.

¡Ya salió Cervera! y sucedió lo que había de suceder, porque nuestros acorazados no eran tales acorazados, sino cruceros protegidos, que elevamos á la categoría de los primeros; y como vivimos de farsa é ilusiones y fanfarronadas para morir víctimas de la imprudencia, acabamos por convencernos de que el «Oquendo», el «María Teresa», el «Vizcaya» y el «Colon» eran, no lo que eran, sino las formidables máquinas de combate, núcleo y fuerzas de las escuadras; convencimiento desvanecido por la terrible realidad de la catástrofe, porque en el combate los acorazados nominales fueron lo que eran, cruceros cuyo armamento ofensivo y defensivo era inferior al de sus enemigos, los verdaderos acorazados que les atacaron y echaron á pique, porque nuestras corazas no tenían la resistencia ni nuestros cañones el alcance de las formidables máquinas de guerra yankees.

Y ahora, lo que debieran callar avergonzados recordando que gritaron:—¿Por qué no sale Cervera? —vociferan indignados:—¿Por qué salió Cervera? ¡Malos patriotas! escudriñad el fondo de vuestras conciencias y tal vez en él hallaréis la respuesta, porque es muy posible que vuestras impertinencias contribuyeran á la resolución del almirante español. Ya que la prudencia no selló vuestros labios respetad en estos momentos el dolor de la patria y el luto de tantos hogares; respetadlo, que á ello estais obligados, porque no pertenecéis á la categoría de los que no quieren la guerra, pero mueren en los campos de batalla, sino á la clase de los vocingleros que se empeñan en prolongarla á la desesperada, porque saben que no han de oir el silbido de las balas.

Carta de Paris

París 5 de julio.

Los telegramas recibidos de Santiago de Cuba nos han causado tristísima impresión. Sabíamos de antemano que los soldados españoles sostendrían heroicamente el honor de su bandera y todo el mundo admira únanimemente su bravura.

Por este motivo los telegramas á que me refiero han producido la mayor tristeza, pues, segun aquéllos, la escuadra del almirante Cervera ha sido destruída y dicho almirante ha caído prisionero, junto con 1.300 hombres. En algun despacho se dice que se ha salvado un buque en el que iba el almirante Cervera. Por último, en un telegrama recibido á las doce de la noche se manifiesta que se había visto á la escuadra española haciendo rumbo á la Habana. No se sabe nada á punto fijo y se abrigan las mismas dudas que acerca de la situación de Santiago de Cuba, pues en unos despachos se dice que ha sido tomada y en otros que está próxima á ser asaltada ó á rendirse.

Europa ha cometido una grave falta dejando abandonada á España; pero desde luego puede asegurarse que la culpa exclusiva de ello la tiene Inglaterra, la cual persigue su fin de realizar la alianza anglosajona y hasta ha excitadó la opinión pública en Nueva York contra Francia, con motivo de las simpatías de ésta por España. Inglaterra es la enemiga innata de Europa, porque sabe perfectamente que en un momento dado las potencias europeas se cansarán de sus pretensiones despóticas al dominio de los mares y sobre todos los territorios que excitan su insasiable codicia, y en previsión de esta gran guerra marítima, Inglaterra se ha aproximado á los Estados Unidos y ha impedido que Europa interviniese en favor de España, como se hallaba muy dispuesto á hacerlo.

Lo repito, porque me consta por buen conducto, los Estados Unidos han prometido á Inglaterra, en caso de que se apoderen de las islas Canarias, cederle dichas islas, para obtener el apoyo de la Gran Bretaña contra Europa, en el momento de la paz.

Alemania y Rusia, de acuerdo con Francia, hablan de intervenir en el arreglo de la cuestión de Filipinas; pero sus esfuerzos resultarán completamente estériles si Inglaterra se opone á ello, porque todas nuestras escuadras reunidas no pueden medirse con la armada inglesa.

Ayer se verificó en el Grand-Hotel un espléndido banquete organizado por la Cámara de Comercio norte-americana establecida en París, en celebración del «Independance Day», ó sea, del aniversario de la independencia de los Estados Unidos. Los nortemericanos invitaron á dicho banquete á todo el Gobierno y á los representantes del alto comercio parisiense y muchos aceptaron la invitación para demostrar á aquéllos que no somos sus enemigos, pues el comercio parisiense empieza á sentir los efectos de la animosidad de los yankees. Asistieron al mencionado banquete el ministro de Comercio, el embajador de los Estados Unidos, representantes de M. Brisson y del ministro de Negocios estranjeros, el prefecto del Sena, el prefecto de policía, el gobernador del Banco de Francia, varios senadores y diputados y los representantes de todas nuestras asociaciones comerciales. Se brindó por la prosperidad de los Estados Unidos; pero no por sus triunfos militares. También concurrió al banquete M. Picard, director de la Exposición de 1900, porque se tiene el mayor empeño en fiue los Estados Unidos tomen parte en dicho certamen.

Consigno los hechos tales como son; pero insisto en afirmar que la masa del país sigue siendo esencialmente simpática á España.

En estado de guerra

Aumento del ejécito.—Disposicoines militares.—Doscientos veinte mil hombres

Durante estos últimos dias llamaba sobremanera la atención la actividad que se desplegaba en el ministerio de la Guerra.

No se trabajaba solo con la luz del día como vulgarmente se dice, sinó que la labor se prolongaba por la noche, y de aquí que tanto el despacho del ministro, como el del subsecretario, señor La Cerda, se vieran iluminados hasta las primeras horas de la madrugada.

Aumenta el interés que estas señales producían, las frecuentes conferencias que diariamente celebraban el general Correa con el subsecretario, y ambos con el general Bascaran.

Unas veces se nos decía que las motivaban las consultas de Cuba y Filipinas; otras que obedecían á preparativos de expediciones de víveres y municiones para auxiliar á aquellos ejércitos; y por último, que las defensas de nuestras costas é islas adyacentes, por su importancia, merecían un detenido estudio; siendo resultado de todo ello, innumerables instrucciones, que se transmitían á los capitanes generales, y extensas comunicaciones que se recibían de otros, pidiendo que se les remitieran elementos de defensa.

Cuando mayores eran las dudas, ayer tarde, al ver redoblada la actividad febril que esta temporada anima la vida interior del palacio de Buenavista, nos deparó nuestra buena suerte un encuentro con el digno general subsecretario, Sr. La Cerda.

—¿Qué sucede mi general?—nos permitimos preguntarle.—¿Qué trabajos son esos, si no es indiscreción saberlo, que tan atareados trae á todos ustedes?

—Pues trabajos de organización—nos contestó el Sr. La Cerda, con afabilidad acostumbrada.

—¿Organización? ¿Y de qué? ¿Se organizan nuevas fuerzas?

—No; se aumentan las unidades existentes con los reclutas llamados á filas. Pero no insista usted más, porque muchas veces no se puede ser tan explícito como desean los periodistas.

—Tiene usted razón, mi general, y nos despedimos de nuestro ilustre interlocutor, algo excitada la curiosidad con estas reservas.

Pero un nuevo encuentro con persona que suele estar bien enterada de asuntos militares, nos permitió más tarde trasluoir algo de lo que encubrian aquellas reservas y de lo que significaban los trabajos que hemos aludido.

El resultado de nuestra información es este:

Para las eventualidades del porvenir se eleva el contingente de infantería á 170.000 hombres en pie de guerra.

La artillería que se pondrá asimismo en pié de guerra, será la suficiente para ese ejército.

Se aumentan los catorce regimientos rodados á razón de dos piezas por batería y con 48 los tres regimientos de montaña; es decir, que cada batería de los últimos constarán ahora de ocho piezas.

Los regimientos de caballería tendrán quinientos caballos y sumarán por tanto 14.000 hombres.

Todo ese ejército se hallará organizado para el día 15 del mes actual, calculándose que con las fuerzas de carabineros y guardia civil se dispondrán en la península en todo momento de 220.000 hombres.

El combate naval

Los prisioneros.—Para el canje.—Consejo de oficiales.—El «Cristóbal Colon».—Resultados prácticos.—Una opinion de Sigsbee.

Nueva York 6.

Casi todos los prisioneros españoles del combate del día 4 serán conducidos á los fuertes de los Estados Unidos.

Solamente el almirante Cervera, el comandante Villaamil y algún otro oficial serán retenidos á las inmediaciones de Santiago para las eventualidades de un cange con el teniente Hobbson y los prisioneros del «Merymac».

Un cablegrama fechado el día 4 frente á Santiago dice saberse positivamente que antes de la salida de la escuadra, el almirante Cervera celebró consejo con los comandantes de los buques de la escuadra.

La salida se decidió, no por unanimidad, sinó por una pequeñísima mayoría.

Según otro cablegrama, que publica un periódico, la tripulación del «Oregón», al intentar el salvamento del «Cristóbal Colón», ha encontrado todas las portas abiertas por los españoles antes de abandonar el barco, é inundado por completo el buque, lo cual hace imposible su salvamento.

En los circulos navales de Washington se da gran importancia á la victoria naval del día 4, para el porvenir de las construcciones marítimas en América.

Un alto oficial de marina ha declarado que los buques americanos están tres veces mejor protegidos que los ingleses, son casi tan rápidos de movimientos y están mejor armados.

Deduce de esta demostración que en adelante las potencias extranjeras encargarán la construcción de sus buques de guerra á los Estados Unidos, en lugar de hacerlo en Inglaterra, que se llevaba la preferencia.

El capitán Sigsbee, antiguo comandante del «Maine», ha dicho que la victoria naval se debe principalmente á los numerosos ejercicios de cañón efectuados por los americanos mientras los Estados Unidos se armaban para la guerra.

AZOR.

La prensa inglesa.

Londres 6.

Los periódicos publican esta mañana largas columnas con noticias y comentarios sobre el combate naval.

Son aquéllas todas de origen americano, y por eso me abstengo de telegrafiarlas, contando con que «La Correspondencia» las habrá recibido directamente del corresponsal de Nueva York.

Los comentarios son todos de simpatía al valor español y, con raras excenciones, van encaminados á la necesidad de hacer pronto la paz.

Varios periódicos opinan que haciéndola ahora, España solo perderá Cuba y conservará la posesión de Filipinas y Puerto Rico.

El «Standard» dice que las potencias

no pueden, sin embargo, llevar su intervención más allá ce una mediaciód amistosa.

REYER.

Opiniones de los yankees

Londres 6.

Los despachos de Nueva York reflejan que toda la prensa de aquella capital, excepto el «Sun», no escasean sus elogios al heroismo de los marinos españoles, y están conformes en decir que, mientras los buques ardían y se iban á pique, los marinos españoles segían luchando, negándose á rendirse.

«The Daily Telegraph» publica un cablegrama de Washinton en el que se afirma que los peritos navales de los Estados Unidos admiran la andacia de Cervera, pero critican el acto de su salida, bajo el punto de vista estratégico, y sostienen que la mejor posición de la escuadra era frente al castillo del Morro.

Un telegrama del «Times» dice que Mackinley ha declarado que Cervera ha llevado á cabo un acto de la mayor audacia.

REYER.

Opiniones francesas

Paris 6.

«Le Gaulois» saluda respetuosamente el valor de los españoles.

Dice que se mostraron dignos descendientes del Cid, y que sean las fiue fueren las razones que motivaron los actos de Cervera en Santiago, su golpe de audacia ocupará un lugar en los más gloriosos anales de España.

HUERTAS.

El «Cristóbal Colón»

Nueva York 6.

«The Star» dice, en su segunda edición, que el almieante Sampson ga telefiado al departamento de Marina, que todavia cree posible poner á flote el «Cristobal Colón».

El gobierno le ha ordenado que emprenda inmediatamente los trabajos necesarios.

AZOR.

DESASTRE de la escuadra española

El domirgo por la mañana, el almiran te Sampson abandonaba las cercanias del Morro con el grupo del acorazado «Brooklin», en el cual arbolaba su insignia, para bombardear las baterías de Aguadores, que los voluntarios del Michigan no lograron tomar el viernes. Poco después fué avisado de que la escuadra española pasaba en linea de fila por el lado de loo restos del «Merrimac». El almirante Cervera iba á la cabeza con el pabelló español izado en el palo mayor y en la popa, haciendo rumbo al Oeste.

En algunos segundos la flota norte—americana había virado de borco y marchaba hácia el enemigo: el «Indiana» delante, en dirección á la costa, para reducir la distancia y combatir más de cerca. El español—era el «Cristóbal Colón» —rompió el fuego con sus cañones Hontoria de 28 centímetros; su primera granada cayó cerca del tajamar del «Indiana», que contestó una andanada de piezas de 33 centímetros y continuó haciendo fuego á discreción. Un proyectil alcanzó el puente del almirante español, el cual, dando vuelta al «Indiana», replicó con su andanada de babor. En este momento los acorazados «Iowa» y «Texas» rompieron el fuego contra el «Colón», y el «Indiana», abandonándolo á sus hermanos de armas, se volvió hacia cia la entrada del puerto, del cual salia el «Oquendo» á toda velocidad, haciendo rumbo al Oeste. Los cañones del Morro apoyaban los movimientos de los buques españoles; el «Indiana», sin hacer caso de ellos, se aproximó; pero entonces los demás buques norte—americanos llegaban al teatro de la acción; el «Iowa» abandonó á su vez el almirante al «Oregon» y al «Massachussets» y el «Brooklen» y el «Texas» se encargaron del «Oquendo». Cos cañones hacian nutridisimo fuego por ambas partes.

En aquel momento apareció el «Vizcaya», escoltado por los dos caza-torpederos; el «Iowa» lo embiste, dejando al «Indiana» el cuidado de atacar al «Vizcaya» (1), y todos corrieron hácia el Oeste cañoneándose mutuamente.

Instintivamente norte-americanos se mantiene á la altura de los españoles, que tratan de avanbarlos en dirección al Oeste. Desde que estos salieron, solo estuvieron protegidos por las baterías del Morro durante veinte minutos. Los beligerantes combatian muy de cerca, rara vez á más de 900 metros. Las corazas de los españoles les protegen eficazmente; peso apenas trascurrieron tres cuartos de hora el comienzo de la batalla y ya parecia que la mayoria de los cañones de los buques españoles estaban fuera de servicio. El «Colón», el «Oquendo» y el «Vizcaya» se aproñiman á tierra; los acorazadps enemigos los cubren de proyectiles; estallan incendios en los cruceros españoles; pero los dominan y los cañones vuelven al redador del «Indiana» y del «Iowa»; los caza-torpederos tratan «e atacar al «Indiana», pero son destrozados por las baterias secundarias de este acorazado y se ven obligados á retroceder hacia el puerto. Uno de ellos se dirige á la playa; ya no es más que un triste despojo, y arrió la bandera: el otro encalla en la costa, y su tripulacion lo hace volar antes de abandonarlo.

A las diez y cuarenta y cinco minutos, el «Vizcaya» hace una señal; el «Oquendo» está incendiado. El «Iowa», el «Massachussets», el «Indiada» y el «Texas» cesan de hacer fuego, y el «Massachussets» se une al «Oregón» y al «Brooklin» para abrumar al «Colón».

El «Oquendo» había hecho proa á una pequeña bahía al Oeste de Santiago; el «Vizcaya» le signió, pisparando á largos intervalos con sus cañones de popa, y embos buques encallan en la playa. El almirante Cervera, á su vez, se dirigió hacia las rocas, siempre escoltado por cuatro poderosos acarazado encalló y una inmensa columna de llamas y humo oscureció la admósfera, Eran unos náufragos.

Se observará que en este rejato no se habla del «Infanta María Teresa».

Como se ve por este primer relato, la escuadra española ha sido anonadada en una lucha absolutamente desigual.

El almirante Cervera creia á su adversario entretenido en Aguadores; tal vez mal guiado por las señales del Morro, esperaba tener el camino libre, mientras estaba al alcance de las garras del enemigo.

Si hubiese intentado evadirse de noche, tal vez hubiera tenido más probabilidades de salvar alguno de sus buques.

La escuadra del almirante Cervera y Topete se compañia de los cruceros acorazados «Vizcaya», «Oquendo», «Infanta María Teresa»—7.000 toneladas, trece mil caballos y 20 nudos—y «Cristobal Colón»—6.840 toneladas, 14.000 caballos y 20 nudos.

Salido de Cadiz antes de la ruptura de las hostilidades, el almirante se dirigió en el «Infanta Maria Teresa» y el «Cristóbal Colón» á las seis de Cabo Verde, en donde se le unieron los otros dos cruceros, que se encontraban en Puerto Rico hacia el 15 de abril. Permaneció en Cabo Verde hasta el 20 de Abril y zarpó sin indicar rumbo.

Sin embargo, su partida fué descubierta por el corresponsal del «New York Herald», que habiendo fletado un vapor, le signió el tiempo suficiente para cerciorarse de que se dirigía al Oeste.

Los cuatro cruceros mencianados iban acompañados de los caza—torpederos «Furor», «Terror» y «Pluton» y de los torpederos de primera clase «Ariete», «Azor» y «Rayo; pero el almirante Cervera no quiso ir embarazado con estas estres embarcaciones y las reespidió para Canarias.

Hácia el 10 de mayo llegó á las Antillas, envió al «Terror» por noticias á la Martinica y después avisados de la posición de la flota norte-americana, cuyos menores movimientos eran conocidos en aquella época por las indiscreciones de la prensa, se dirigió á la isla Holandesa de Caracao. El «Terror», que tenía averias, regresó á la Martinica y después ya no volvió á incorporarse á la escuadra. En Caracao, la escuadra española embarcó víveres y un centenar de toneladas de carbón; pero el gobernador le rehusó la cantidad de hulla que pedia.

Zarpó, pues, sin haber podido llenar sus carboneras.

El almirante Sampson había tomado posición en el canal de Vientos; entre Cuba y Santo Domingo; por una partes, su servicio de reconocimiento estaba solo medianamente organizado; por otra, algunos de sus cruceros, de los mejores, inmovilizados en la linea del bloqueo.

En este momento la fortuna favoreció á la escuadra española y hasta tal punto, que el almipante Sampson se vió obligado á abandonar su crucero de vigilancia para ir á aprovicionarse en Cayo Hueso. El almirante Cervera no pudo ó no supo aprovecharse de las faltas de los norte-americanos, la mar estaba libre; podía dirigirse á su voluntad á Puerto Rico, Santiago, Cienfuegos ó la Habana. Se dirigió al más cercano y fué á encerrarse en la bahía de Santiago.

(1) Esta repetición de nombre hace creer que el último que salió fué el «Infanta María Teresa», á cual no se menciona en este relato.—N. del T.

UNA TRAGEDIA EN EL MAR

Perdida de "La Bourgogne,,

Seiscientos ahogados. — Un trasatlántico francés echado á pique por un buque yankee.

Nueva York 6, 8 n.

El magnifico vapor «La Bourgogne», de la compañia Trasatlántica francesa, de los que hacen el servicio regular entre este puerto y el Havre, se haperpido el día 3 del corriente en agnas americanas.

Por causas que aun se ignoran, el vapor «Cromaertyshira» chocó con «La Bourgogne», que iba con rumbo á Europa al amanecer del domingo.

El buque francés se fué á pique en pocos momentos.

Tan pronto que ambos buques echaron al agua sus botes y por grandes esfuerzos que el «Cromaertyshire» hizo para el salvamento el número de victimas fué muy grande.

De los 612 pasajeros de todas clases y 220 tripulantes que llevaba «La Bourgogné», solo se salvaron unos doscientos pareciendo ahogados los 600 restantes. —«Azor».

Más detalles.—En la niebla.—A pique en pocos minutos.—El honor del capitán.—Elsalvamento.—Las mujeres. —Las tragedia.

Paris 7, 9'10 m.

Despachos de Nueva York, Alifax y Londres recibidos esta madrugada, confirman plenamente con tremendos detalles el siniestro en que se fué á pique el magnifico trasatlántico francés «La Bourgogne».

El buque que chocó con él fué un inmenso barco de vela, el «Cromomotyshire» que iba de Dunkerque á Filadelfia con cargamento de cal.

El capitán del «Cromalyshire» ha dado el siguiente parte del siniestro, copia de la anotación que hizo sobra en libro de bitácora:

«Marchábamos á la velocidad de cinco millas en medio de una espesa niebla, haciendo silbar constantemente la sirena.

De pronto oimos el silbido de un vapor aproximarse rápidamente.

Un casco enorme surgió entre la niebla viniendo sobre nuestro buque, con el cual chocó en medio del mayor estruendo.

El vapor que nos había hecho casi zozobrar volvió á perderse en la niebla que era espesisima.

Arriamos velas y á eso de las cinco, cuando la niebla se disparó, percibimos dispersas en el mar las chalupas del buque.

Este se habí hundido en el mar. Supimos luego que era el trastlántico francés la «Bourgogné».

Pasamos todo el día procurando el salvamento de los naufragos y aguantándonos por las averías causadas á nuestro buque.

Recogimos 200 supervivientes.

Por fin se puso á la vista el vapor «Grescian».

Le hicimos señales de socorro.

Se acercó, recogió los pasajeros salvados, y nos tomó de romolque llevándonos á Halifax.»

Por los otros despachos á que me refierese sabe que el «Bourgogné» se fué á pique en cuarenta minutos.

Todos los pasajeros estaban durmiendo ó acostados en sus camarotes en el momento del choque.

La compañia trasatlántica anuncia que 54 hombres de máquina, 27 paisanos, 23 marineros y 61 pasajeros, se han salvado en tres botes y cuatro balsas.

Los pasajeros que han sobrevivido á este tremendo desastre hacen elogios grandisimos de la tripulación de «La Bonogogne».

Su capitán, M. Dolouche, se negó á salir del buque y se gundió en el mar sin abandonar el puente.

Las escenas entre los pasajeros durante los últimos momentos fueron espantosamente trágicas.

Una de las chalupas, en la que se habian refugiado todas las mujeres de á bordo, zozobró al tocar el agua, hundiéndiendose y pereciendo ahogadas todas aquellas infelices.

La única mujer que ha sobrevivido al naufragio, Mad. Lacasse, fué salvada de las olas por su marido.

Las escalas del vapor estaban complétamente obstruidas por las mujeres, que locas de torrer lloraban, reían nerviosamente, lanzaban desgarradores lamentos.

Algunos se arrojaban de cabeza al mar.

El momento de tomar sitio en los botes ó en las balsas, que rápidamente construyó la tripulación bajo las órdenes de los oficiales, dió lugar á escenas terribles.

Las mujeres y los niños fueron victimas de la brutalidad con que se desarrolló el instinto de conservación de los pasajeros pobres, sin que pudieran impedirlo los oficiales del buque revólver en mano.

Muchos de los náufragos conquistaron á cuchilladas un puesto en los botes entre la masa humana que sobre las embarcaciones se arrojaba.

Los que ya estaban en los botes se defendian á golpes de remo contra los que á nado pretendian alcanzarles y á hachazos cortaban las manos de los que desesperadamente se agarraban á las bordas de las chalupas.

Era el delirio del dolor, la tragedia del mar con todos sus herrores, la bestia humana disputando á los elementos y á sus semejantes.

Aunque la versión más acreditada es que fué el «Cromatyshire», quien abordo á «La Borgogne», hay muchos marinos que no puedan explicarse cómo el buque de vela pudo hechar á pique á un vapor del porte de «La Bourgogne» y suponen que este trasatlántico chocó anteriormente con otro buque. —«Huertas.»

***

Halifax 6.

La causa del abordaje del «Cromtishice» con el trasatléntico francés «Bargona», fué una espesísima niebla que ambos buques se vieran.

El «Lorgoña se fué inmediamente á pique, salvándose 170 pasajeros y 30 tripulantes.

Solo fué salvada una mujer, de las que hiban á bordo.

Todos los oficiales del buque que per-

manecieron en sus puestos en cumplimiento de su deber antes de que se embarcará el pasaje en los botes, perecieron ahogados.

El «Borgoña» procedía de Nueva York y se dirigía al Havre.

No resulta cierto que fuera á bordo el exsecretario de la delegación española en Warhington, Sr. Dubose.

París 7.

La Compañía Trasatlántica france dice que «Borgoña conducía 501 pasajeros y 80 tripulantes.

Han parecido, pues, 332 pasajeros y 50 tripulantes.

La noticia produce gran consternación aquí, pues el trasatlántico conducía á muchos franceses.

Noticias

Los potentes cañones de acero sistema Krupp, del calibre de 38'05 cm., al prestar servicio con los proyectiles de acero, destinados á perforar las corazas de los barcos, cuestan lo siguiente en cada uno de sus disparos:

Carga de proyección, 180 kilógramos de pólvora prismmática parda, al precio de 1'90 cada kilógramo, 342 pesetas.

Una granada de acero y peso de 455 kilógramos, 1.514 idem.

Un estopin obturador, 2 idem.

18 kilógramos de pólvora para la carga interior de la granada, á 1'80 pesetas, 42'40 idem.

Aumento de gastos y transporte de estos efectos, 50.

Parte proporcioeal de su vida, que suponemon de 200 disparos por estas piezas 20.000.

Total, 21.980'40.

El digno general de división D. Luis Prats, antiguo «compañero é íntimo amigo del general Linares, apenas tuvo noticia de la herida en este, se apresuró á telehrafiar á Santiago de Cuba preguntando por el estado del ilustre militar, gloria á España.

El general Prats ha recibido el siguiente cablegrama que grma la señora de Linares:

«Atravesado brazo izquierdo. Tocados huesos.

Curará útil.

Saludamos todos. Contristana.—«Rosa.»

Cronica Local

Se encuentra entre nosotros el catedrático de Cáceres D. Gabriel Llabrés, que ha venido á pasar con su familia una temporada.

«La Ultima Hora» repartió anteayer á sus lectores el manifiesto del Circulo Weylerista.

Va dirijido *á los mallorquines.* Lo publicaremos íntegro mañana.

Con gran satisfacción hemos sabido que anteayer se recibieron cartas de nuestro buen amigo don Eusebio Pascual y Bauzá, distinguido oficial de Administración Militar. Por esas cartas se ha sabido que el Sr Bauzá se encuentra bien de salud en Manzanillo.

Se ha comunicado á la Administración de Correos una resolución del Ministerio de la Gobernación, disponiendo que sea circulada sin dificultad, aunque no lleve el sello de guerra, toda la correspondencia oficial, que goce de franquicia.

Ha ingresado en la Academia de Infantería, después de brillantes ejercicios el joven D. Francisco Nieto, hijo de nuestro querido amigo el Jefe del Banderín de Ultramar.

Completamente libre de las casetas, el muelle ofrece aspecto muy despejado. Quedan aun en pie la pescadería vieja, la caseta de carabineros y otras dos cercanas á esta, las tres muy aproximadas á la taberna de «Can Fumat».

El vapor «Isleño» llegó ayer mañana de Cette y Marsella, una vez terminada la reparación del casco y la limpia de fondos.

Trae un cargamento de bocoyes vacíos.

La comisión provincial acordó en la última sesión declarar personalmente responsables á los concejales de muchos ayuntamientos que adeudan la cuota provincial y gastos de 2.ª enseñanza correspondiente al cuarto trimestre de 97-98.

Entiéndese esta comunicación, si no satisfacen los débitos en el plazo de diez días.

El capitán de guardia civil don Manuel Vives, que servía en Teruel, ha sido trasladado á Baleares.

En la fábrica de confituras y conservas del Sr. Esteva hubo ayer un amago de incendio, comenzado en una alcoba de la familia del fabricante.

Fué sofocado enseguida.

La alarma fué de órdago, no solo por lo combustible que es la fábrica, sino por la vecindad terrible del polvorín de Santa Margarita.

En la calle de la Marina han comenzado las obras para levantar una nueva trinchera.

Definitivamente queda resuelto que se abra la tómbola patriótica el miércoles á las 5 de la tarde.

Constará de 700 billetes premiados y 13.000 en blanco.

Todos, como dijimos tendrán opción á premio superior del segundo sorteo, en proporción de un premio por cada centenar.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 9 y 10 de Julio fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 320.

Entrados 4.

Curados 5.

Fallecidos 1.

Quedan 316.

BANDERIN PARA ULTRAMAR EN PALMA

Pelaires 25

El día 11 del actual de 9 á 12 de su mañana, se pagarán las asignaciones de los individuos de la Recluta Voluntaria de Cuba, el 12 las de los individuos de la Recluta Voluntaria de Filipinas, el 13 las de los Sres. Jefes, Oficiales y tropa de todos los Distritos de Ultramar y el 14 las incidencias.

Palma 9 de Junio de 1898.—El 1.º Teniente Jefe, Jesus Nieto.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Juan Gualberto

Continuan cuarenta horas en S. Juan.

FERRO CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 16 de Abril de 1898:

De Palma hasta Manacor y Felanitx: á las 7'40 mañana y 2 y 6'25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa Maria y Felanix) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 4 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde

De Manacor hasta Fe anitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Manacor hasta Felanitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6'40 mañana 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'22 (mixto hasta Empalme) tarde.

De La Puebla, hasta Palma, Manacor, y Felanitx: á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 mixto)hasta Empalme tarde.

Itinerarios de correos

Salidas

Lúnes.=2 tarde para Barcelona (via Solier.)

Martes.=5 tarde para Bacelona (directo.)

Miércoles.=9 mañana para la biz Valencia, y 5 tarde para Mahón vía y Alcudia.)

Jueves.=Ninguna.

Viernes. = 5 tarde para Barcelona (directo.)

Sábados.—9 mañana para Ibiza y Alicante.

Domingos.= 2 tarde para Barcelona (vía Alcudia.)

Entradas

Lúnes.—10 mañana de Barcelona (vía Soller. y de Mahón (vía Alcudia.)

Martes.—9 mañana de Ibiza y Alicante.

Miércoles.— 9 mañana de Barce ona (directo.)

Jueves,—10 mañana de Barcelona (vía Alcudia.)

Viernes.—2 tarde de Ibiza y Valencia.

Sábados.—9 mañana de Barcelona (directo).

Domingos.—Ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.

De Mahón para Palma los martes, 5 tarde.

EL GRAN REMEDIO

Grande ha sido la catástrofe,
espantoso ha sido el golpe,
que á un tiempo llenan de angustia
y furor los corazones.
Tras falaces esperanzas,
que pronto huyeron veloces,
son más terribles las iras
y es el dolor más enorme.
Y ante el desastre, que aterra,
lo mismo mujeres que hombres
muerden, porque no se escapen
gritos amenazadores.
Rindió la fuerza del número,
como en tantas ocasiones,
al valor más temerario
y al ardimiento más noble;
y allá en las aguas de Cuba,
entre buques que el mar rompe,
hoy flota nuestra bandera
envuelta en negros crespones.
Pero, ¡bah!, no hay que apurarse
ya, según ciertos rumores,
nuestros políticos sabios,
nuestros ilustres prohombres,
tienen eficaz remedio
para que pronto se logre
desquite que satisfaga,
y compensación que honre.
Suspendiendo garantías
para que al poder no estorben,
persiguiendo á los periódicos
para que no le incomoden,
fusilando á los que gritan,
si algunos no reconocen
que no hay ministros más grandes,
celosos y previsores;
y aplicando, si es preciso,
los castigos más feroces,
puede ser que esto se arregle
y que de pronto mejore.
Una situación de fuerza
aseguran que se impone,
y ¡ay! del español que chiste,
ó que á protestar se arroje.
¿Que fué tremendo el desastre?..
Pues ya el poder se dispone
para tomar el desquite...
¡á reventar españoles!

FELIPE PEREZ Y GONZALEZ.

Mercado de Inca

Almendrón . .	qq. Ptas.	de 00'0 á 000'00
Trigo viejo. . . .		de 29 00 á 30'00
Trigo. . . .	cuart. .	de 19'00 á 20'00
Candeal.		de 23'00 á 24'00
Id del corriente año .		de 24'00 25'00
Cebada del pais. . . .		de 8'50 á 9'00
Id. forastera		de 8'00 á 8'50
Avena del pais		de 6'50 á 7'50
Id. forastera		de 6'25 á 6'50
Garbanzos.		de 24'00 á 30'00
Habichuelas blancas. . .		de 29'00 á 36'00
Id. negras		de 30'00 á 45'00
Frijoles.		de 28'00 á 42'00
Habas para cocer. . . .		de 20'00 á 21'00
Id. ordinarias.		de 14'50 á 16'00

Telegramas

El Consejo

Madrid 10, 11'40 n.

El Consejo celebrado hoy ha sido de mucha duración

Los ministros se muestran en extremo reservados.

Se trataron varias cuestiones de la campaña.

El general Correa leyó un extenso telegrama del general Blanco, dando pormenores respecto al material de defensa de los puertos y plazas de la isla.

El señor Auñón recibió un cablegrama de Port-Said comunicando la noticia de la salida de la escuadra de Cámara, con rumbo á España.

Lo que se supone

Madrid 11, 3'30 m.

Amigos íntimos del Gobierno esperan que el ejército de Cuba se convenza de las dificultades que hay para auxiliarle y proveerle.

Supónese que se negociarán inmediatamente las proposiciones de paz.

De *La Almudaina*

Proposiciones de paz

Madrid 10, 5'15 t.

Atribúyese gran importancia al Consejo que ha de celebrarse hoy.

Asegúrase que en el Consejo celebrado anoche se habló de la necesidad de negociar la paz directamente con los Estados Unidos cuando llegue el caso.

Trasatlántico armado.—Municiones

Madrid 10, 9'15 n.

Ha llegado á las Palmas (Canarias) el vapor trasatlántico, armado recientemente crucero, «Joaquín del Piélago», el cual permanecerá en aquellas islas para defenderlas.

Espérase la llegada de un vapor cargado de municiones.

El espíritu público está dispuesto á la defensa.

Filipinas

Madrid 10, 9'45 n.

Hong-Kong.—La provincia de Cagayan del archipiélago filipino, está incomunicada del resto de la isla de Luzón y está en completa tranquilidad.

La energía del gobernador ha aquietado á los indígenas revoltosos.

Como se aprovechan los yankées

Madrid 10, 9'45 n.

Nueva York. — Telegrafían de Siboney que han sido sacados á flote los acorazados españoles «Vizcaya», María Teresa» y «Colón».

Este último será utilizado por los yankees después de haberle hecho algunas reparaciones.

Las máquinas del «Infanta María Teresa» están en muy buen estado pero las del «Vizcaya» y «Oquendo» son inservibles.

Sampson ha comunicado las cantidades que encontró á bordo de los buques españoles.

En el «Colón» encontró 4000 duros en plata.

Pesimismos.—Víveres y municiones

Madrid 10, 10'10 n.

Toda la prensa, especialmente «La Correspondencia», tiene impresiones pesimistas respecto á la continuación de la guerra.

Se sabe con seguridad que no sólo en Santiago escasean los víveres y municiones, sino en toda Cuba.

PALMA Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina.